



La caza en Castilla-La Mancha, una mirada con perspectiva

Luis Fernando Villanueva



A veces en este mundo de la caza y la gestión cinegética es necesario mirar con cierta perspectiva. En caso contrario, estaríamos nublados por la inmediatez de nuestro día a día, el de las organizaciones que representamos al sector y de los políticos y funcionarios que desarrollan la labor de desarrollo legislativo y administrativo de la caza.



Sin esa perspectiva veríamos normal, por ejemplo, el hecho de que en Castilla La Mancha la perdiz roja silvestre, nuestra especie más emblemática, esté prácticamente desaparecida. Que los municipios donde históricamente el conejo era plaga hoy esté extinguido y, al revés, donde no había pisado uno solo de estos lagopodos actualmente sea un problema para la agricultura. O que en provincias como Cuenca y Guadalajara, donde las poblaciones de cérvidos eran meramente representativas, actualmente pueda ser habitual ver a decenas o incluso centenares de ellos en una misma siembra. Por no hablar de la liebre, la codorniz o la tórtola, cuyas perchas de antaño son hoy una dulce quimera.





En definitiva Castilla La Mancha ha sufrido un crecimiento exponencial de las especies de caza mayor y un descenso alarmante de la mayoría de especies de caza menor. Decir que ambas cuestiones son un problema podría hacer pensar a alguien alejado de este mundo de la caza que nunca estaremos contentos los cazadores, pero es que es necesario tener un equilibrio poblacional y, por ello, se deben tomar medidas urgentes en ambos sentidos.





Pero para ello, volvemos a la perspectiva, no se pueden tomar medidas a ciegas, como la mayoría de veces realizamos. Debemos analizar cuáles son las causas de estos cambios poblacionales y qué praxis de cazadores y administración, además de otros actores claves como los agricultores, han podido influir en esta evolución.





Sería muy pretencioso dar remedio a la situación y evolución de estas poblaciones en estas líneas, ya que cada una de ellas necesitaría varios libros de texto. Además, cada especie en cada provincia, en cada comarca e incluso en cada coto se ha gestionado de una manera diferente. Pero algunos de los aspectos siguientes deben ser tenidos en cuenta para paliar en parte estos problemas y, sobre todo, para no volver a cometer los mismos errores en un futuro.





Las razones de las superpoblaciones de cérvidos en algunas provincias se pueden deber a tres factores. Uno, el cambio del perfil de cazador en esta y otras regiones, incrementándose la afición por la caza mayor en detrimento de la menor, con el consecuente cambio en el modelo de gestión por el titular del coto. El segundo, las limitaciones que desde la administración se han impuesto en algunas provincias a la gestión de la caza mayor, donde el intervencionismo no ha permitido a los gestores regular estas poblaciones. Y, por último la búsqueda del trofeo por el cazador ha impedido una correcta regulación de hembras, elemento clave para el control poblacional de cualquier especie.





En cuanto a la caza menor, las enfermedades y el olvido absoluto de las administraciones para aportar un solo euro para su investigación y el incremento de la caza de migratorias en el norte de África pueden ser los factores que han influido en las poblaciones de conejo y liebre o tórtola y codorniz respectivamente. El caso de la perdiz necesita un análisis aparte y seguramente más exhaustivo.





Las prácticas agrarias cada vez más nocivas que influyen en la pérdida continua de hábitat (cosechas nocturnas, desaparición de linderos, limpieza continua de barbechos, altura de corte y levantamiento temprano de la paja, uso de fungicidas y plaguicidas letales para la perdiz, falta de rotación de cultivos, el exceso de cargas ganaderas...) y sobre todo, el incremento de depredadores cinegéticos (zorros y jabalíes principalmente) y no cinegéticos para la perdiz, así como la errónea política de restricción del control de algunos de ellos por parte de la administración, son sin duda alguna las dos claves del declive de la especie.





Actualmente estamos desarrollando una nueva Ley y Reglamento de Caza en esta región. El Gobierno Regional debe tener en cuenta estas circunstancias y pensar hacia dónde queremos focalizar los esfuerzos y qué modelo de caza queremos en Castilla La Mancha. Quizás, para muchas de estas especies, sea la última oportunidad para su recuperación, para algunas ya será tarde.

V8 el arte llevado a la óptica: el mejor visor de la historia de Carl Zeiss
Este es el momento para el que trabajamos



NUEVO /// VICTORY
V8



El mayor rango de aumentos:
Super-Zoom para cualquier
distancia y situación



El mayor rango de ajuste del mercado en
la torreta balística **ASV Long Range**



El visor mas luminoso dentro de su categoría.
Transmisión de luz por encima del 92% gracias
al uso de lentes de maxima calidad



SCHOTT
HT GLASS



We make it visible.

Modelos disponibles: **Victory V8 1.8-14x50 T*** y **Victory V8 2.8-20x56 T***

